

EDITORIAL OLADE



Andrés Rebolledo Smitmans
Secretario Ejecutivo
OLADE

En esta segunda edición colaborativa con la Asociación Latinoamericana de Economía de la Energía (ALADEE), queremos reforzar los esfuerzos colaborativos en la transferencia de conocimiento, siguiendo la consigna de que la colaboración institucional es absolutamente necesaria en los esfuerzos para alcanzar economías bajas en carbono que, además, sean justas y equitativas en la región

América Latina y el Caribe, región lastrada por profundas desigualdades, encamina esfuerzos para lograr las transformaciones de sus matrices energéticas, cambios que deben garantizar la inclusión y que exigen una transferencia de conocimiento que supere barreras políticas, disciplinares y geográficas mediante esfuerzos coordinados.

Desde hace mucho, el conocimiento sobre energías renovables, políticas públicas, justicia social, tecnologías y demás relacionadas con las transiciones energéticas ha estado fragmentado y desconectado uno de otro. La investigación académica rara vez alcanza a los decisores políticos, y las estrategias gubernamentales y medidas de política pública, se diseñan muchas veces sin consideraciones sociales. Esta desconexión ha derivado frecuentemente en políticas bienintencionadas pero ineficaces, con el riesgo cierto de profundizar exclusiones y desigualdades.

La complejidad de los procesos de transición de las matrices demanda respuestas integradas. Hay actores clave que deben ser considerados como: la academia que ofrece rigor analítico y conocimiento técnico, los gobiernos y su capacidad de implementación y de regulación, la sociedad civil con su conocimiento profundo de las necesidades locales, el sector privado con innovación y capital, y, claro, los organismos internacionales con una perspectiva global y mecanismos de apoyo e intercambio. Esto con el objeto de abordar el problema desde sus múltiples dimensiones.

Una colaboración fructífera y amplia potencia las ganancias: políticas basadas en evidencia y consulta amplia, proyectos renovables con evaluación social y ambiental, fortalecimiento de capacidades locales y optimización de recursos.

Las instituciones de ALC deben superar el trabajo aislado, requiriéndose voluntad política para compartir información y recursos, flexibilidad para adaptar estructuras rígidas, y visión de largo plazo para invertir en relaciones colaborativas.

OLADE, en sintonía con esa necesidad de actuar colaborativamente, abre estos espacios de transferencia de conocimiento a la comunidad académica y a los investigadores de la región. Estamos seguros de que, para generar un futuro energético sostenible con justicia y equidad, es imperativo el fomento a la investigación y la divulgación de los resultados de estas.